

Mérida, 13 de Julio de 1993

[Redacted]
Decano del Colegio de Periodistas de Cataluña
Barcelona

Señor Decano:

Siempre he considerado que el pueblo catalán goza de un gran sentido del humor; sin duda en esa clave he de interpretar el telefax que me ha enviado el día 12 de julio en nombre de la Junta de Gobierno del Colegio de Periodistas de Cataluña.

Vd., Sr. Decano, no estuvo allí, por lo que no acierto a comprender la rotundidad de sus afirmaciones; Vd., Sr. Decano, no conoce mis declaraciones más que por los intermediarios de las mismas, por lo que no entiendo su arbitrariedad a la hora de protestar; Vd., Sr. Decano, no ha leído los teletipos de la Agencia EFE y de la Agencia Europa Press, por lo que no entiendo que diga que todas las versiones son coincidentes; Vd., Sr. Decano, habrá podido comprobar la disparidad entre los titulares de mis declaraciones y el contenido de las mismas.

Puede ser cierto que los periodistas catalanes sólo representan a los medios en los que trabajan y no a ninguna opción política, si bien hay que recordar como algunos periodistas han acusado a algunos colegas suyos, tras entrevistar en TVE al Presidente del Gobierno Español, de estar al servicio del PSOE. No he sido yo quien ha dicho esa memez. Lo que ya no está tan claro es a quien representan y qué intereses defienden determinados medios de comunicación. Seguramente Vd., Sr. Decano, dirá que todos son independientes y objetivos. Todos somos vecinos de esta España de programas multinacionales, transmisiones simultáneas vía satélites, telefax, teletipos y demás artilugios; pero como diría Orwell, unos son más vecinos que otros. Las comunicaciones están centralizadas cada vez más. Cuanto ocurre en el país o fuera de él se traduce en los centros de poder, se traduce al lenguaje de un sistema universal de la mentira, y se devuelve convertido en imágenes y sonidos de difusión masiva. ¿Objetividad? Desconfío de esta objetividad que nos reduce a objeto y de los profesionales que colaboran.

Sr. Decano, estoy en condiciones de demostrarle a Vd. y a su Junta de Gobierno, a la que envió mis saludos, las ocasiones en que he tenido la oportunidad de ser manipulado por esos profesionales que sólo representan a sus medios, sean o no catalanes.

Recuerde, Sr. Decano, Vd. no estuvo allí; yo sí y tengo grabado lo que dije. El corporativismo es uno de los lastres que aún quedan en esta sociedad; Vd. con su telefax ha demostrado, o sentido del humor, que yo aprecio, o corporativismo cutre, que yo desprecio. Vd., Sr. Decano, no estuvo allí.

Salúdale.

Juan Carlos Ibarra